

73518



UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias y Humanidades



Monografía: Panorámica de la obra ensayística de Margarita Carrera, décadas 1980-1990.

BIBLIOTECA
UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Lorena Flores-Moscoso

Guatemala

2010

Monografía: Panorámica de la obra ensayística de Margarita Carrera, décadas 1980 y 1990

Monografía

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias y Humanidades

Monografía: Panorámica de la obra ensayística de Margarita Carrera, décadas 1980 y 1990.

Lorena Flores-Moscoso

Guatemala

2010

BIBLIOTECA
UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Vo.Bo.:

(f) O. CAROLINA
MA Carolina Escobar Sarti

Tribunal Examinador:

(f) O. CAROLINA
MA Carolina Escobar Sarti

(f) Mde Tschouh
Licenciada Luna Mishaan

(f) Javier Mosquera Saravia
Licenciado Javier Mosquera Saravia

Guatemala 24 de junio del 2010

CONTENIDO

RESUMEN.....	vii
Capítulos	
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. MARCO METODOLÓGICO.....	3
III. MARCO REFERENCIAL Y AXIOLÓGICO	
A. Ensayo.....	6
B. Ensayo en Guatemala	8
C. Biografía.....	9
D. Estructura.....	10
IV. TEMÁTICA PRINCIPAL DE LOS ENSAYOS	
A. Estética de la recepción.....	11
B. Descripción del contenido general de los libros.....	13
C. Análisis descriptivo.....	17
V. ENSAYOS SOBRE BORGES	
A. Estructuralismo.....	24
B. Descripción del contenido general de los libros.....	26
C. Análisis descriptivo.....	28
VI. ENSAYOS SOBRE FREUD	
A. Psicoanálisis.....	36
B. Descripción del contenido general de los libros.....	38
C. Análisis descriptivo.....	41
VII. CONCLUSIONES.....	51
VIII. BIBLIOGRAFÍA.....	53

RESUMEN

La obra ensayística de Margarita Carrera a pesar de ser muy prolífera ha sido poco estudiada. Sus décadas de mayor producción fueron entre 1980-1990, con más de una quincena de publicaciones. La realización de un ejercicio crítico descriptivo sobre la forma y el contenido del conjunto de ensayos escritos en esta época estableció que la temática que aborda se sostiene sobre tres pilares: filosofía heleno, el pensamiento nietzscheano y el psicoanálisis freudiano. Además utilizando algunas herramientas estructuralistas y de la teoría del Psicoanálisis se describen hallazgos presentados en sus ensayos, así como la estructura de los mismos, brindando una panorámica a partir de la cual otros estudios podrán profundizar en un tema de interés.

I. INTRODUCCIÓN

Esta monografía tuvo como objetivos 1) brindar una panorámica de la obra ensayística de Margarita Carrera publicada en las décadas de 1980 y 1990; 2) establecer la temática predominante en los ensayos y 3) realizar un ejercicio crítico que describiera la forma y el contenido de los ensayos en su conjunto. El estudio se circunscribió a estas décadas, ya que cubre los años más prolíferos de la autora en este género.

Carrera es una de las escritoras guatemaltecas con mayor trayectoria en la literatura nacional y de las pocas que han incursionado en los géneros de la poesía, narrativa, teatro y ensayo. Por ello la importancia de conocer su visión estética, crítica, filosófica y humanista.

En la primera sección de análisis se realizó una selección de ensayos de los libros publicados en las décadas de 1980 y 1990 con el objetivo de establecer, utilizando principalmente la teoría de la recepción y de forma secundaria la intertextualidad, la temática abordada en este período. Pudo determinarse así, que la autora establece un diálogo con el lector, quien se convierte en un testigo de su labor y de su propuesta estética-filosófica de carácter antropocéntrico. Este planteamiento se basa en tres ejes: la filosofía Helena, el pensamiento nietzscheano y el psicoanálisis freudiano.

En la segunda sección se analiza únicamente el libro *Ensayos sobre Borges*, el último en ser publicado. Para el análisis se utilizaron dos herramientas de la *Teoría de la Nueva Crítica*: a) la lectura cercana para establecer la estructura de los ensayos y b) las falacias de William Wimsatt para describir hallazgos sobre los argumentos.

En un análisis secundario surgió la necesidad de analizar los ensayos relacionándolos con los cuentos “Emma Zunz”, “El Aleph” y “Las ruinas circulares”, describiéndose aspectos relacionados con el proceso onírico, los símbolos y el mito de Edipo.

En la última sección se analiza una selección de ensayos de los libros *Literatura y Psicoanálisis* (1979) y *El Desafío del Psicoanálisis Freudiano* (1988). Para la descripción de los hallazgos se divide el contenido de los ensayos utilizando la estructura del inconsciente, el súper yo, el yo y el ello. Como análisis secundario se describieron algunos de los elementos de la crítica que la autora hizo de la trilogía, *El Tigre*, *La Tempestad* y *Caos*, de Flavio Herrera.

Esta monografía cumplió con el objetivo de abordar la temática y describir, a través de un ejercicio crítico, hallazgos relevantes en la obra. Otros estudios podrán recoger el trabajo realizado en esta panorámica y profundizar en un tema de interés.

I. MARCO METODOLÓGICO

Este estudio se circunscribe a las décadas de 1980 y 1990, ya que estos son los años más prolíficos de la producción de la autora en este género. En estos ensayos, Carrera aborda temáticas innovadoras para su época como lo son las reflexiones sobre el trabajo de Sigmund Freud y Friedrich Nietzsche con relación al quehacer literario. Por otra parte, propone el retorno a una filosofía de carácter antropocéntrico y establece el vínculo entre la obra y el creador, así como la necesidad de conocerse a sí mismo en el proceso creativo.

Dentro de cada apartado se hizo un resumen de los libros y/o los ensayos, ya que en muchos casos el lector no tiene acceso a los libros y se consideró que era una selección muy extensa, principalmente para brindar una panorámica.

Posteriormente, en cada una de las secciones se hizo una definición de las herramientas o teorías críticas a utilizarse, se esquematizaron los textos y por último se realizó un análisis descriptivo de los mismos. Para el propósito de esta panorámica, la obra ensayística de Margarita Carrera se dividió en tres capítulos. El primero, Temática General de los Ensayos, abarca el grueso de la obra y para su análisis descriptivo se utilizó la teoría de la recepción, determinando las grandes temáticas desarrolladas por la autora.

En el segundo capítulo, Ensayos sobre Borges, se analizaron los ensayos sobre uno de los autores por los que Carrera ha sentido mayor predilección. Se utilizaron dos herramientas del estructuralismo: la lectura cercana y las falacias de Wimsatt; estas últimas fueron adaptadas para ensayo con el objetivo de determinar hallazgos sobre la estructura con la que fueron escritos. Debido a la naturaleza de este libro, surgió la necesidad añadir un segundo nivel de análisis sobre los ensayos dedicados a tres cuentos de Borges, "El Aleph", "Emma Zunz" y "Ruinas circulares". Se utilizaron los conceptos del Complejo de Edipo y el proceso onírico en la creación literaria de la teoría psicoanalítica. Este segundo análisis tuvo como propósito comentar sobre los descubrimientos señalados por la autora y sobre la presencia de estos dos temas en los cuentos mencionados.

El último capítulo se dedicó a dos libros, *Literatura y Psiconálisis* y *Desafío del Psicoanálisis Freudiano*, que versan sobre el Psicoanálisis, la corriente teórica que ejerció mayor influencia en la obra de la autora. En este apartado se estructuró la selección de ensayos dentro del esquema del subconsciente. Se identificaron los ensayos relacionados con el súper yo (métodos y teorías), el yo (exploración de sí mismo, proceso creativo), y el ello (impulso, deseos, los sueños). Esta estructuración se hizo bajo el supuesto que la producción artística se rige por los mismos principios del inconsciente. En esta sección

también se realizó un segundo análisis sobre el estudio psicoanalítico de la trilogía, *Caos, La tempestad y El tigre*, de Flavio Herrera; con el propósito de destacar elementos que ejemplificaran el complejo de Edipo, homosexualismo reprimido y la censura del erotismo.

Es importante que a lo largo de la monografía el lector mantenga en su mente que el único objetivo de este trabajo es brindar una panorámica de la obra ensayística y que tiene un carácter descriptivo, por lo que no se hacen valoraciones sobre la forma o fondo de los textos escritos por Carrera. Son muchas las razones, a continuación algunas de ellas:

- La obra ensayística está compuesta por 16 libros que abordan por lo menos 10 temáticas diferentes.
- Se desconoce el propósito o herramientas teóricas utilizadas por la autora para la elaboración de sus ensayos.
- Una de las grandes temáticas desarrolladas está relacionada con el Psicoanálisis de Sigmund Freud. Para la realización de este análisis, Margarita Carrera dedicó más de una década al estudio del padre del Psicoanálisis y el propósito de esta panorámica no es explorar dicho trabajo.
- Los ensayos abarcan obras de otros autores, por lo que hay que tener un conocimiento sólido sobre los autores y su producción literaria.
- Mantener dentro de los límites preestablecidos la temática de este trabajo de graduación.

III. MARCO REFERENCIAL AXIOLÓGICO

A. Ensayo

La existencia del ensayo se remonta a la Antigüedad Clásica. Las *Cartas a Lucilio* de Séneca podrían considerarse como los primeros ejemplares de este género. En España se encuentran escritos de Fray Antonio de Guevara como, *Epístolas familiares (1542)* y *El menosprecio de la corte y alabanza de la aldea (1539)* que según Donald Bleznik¹ podrían considerarse como los primeros ensayos modernos. Sin embargo, fue a partir de los *Essais (1580)* del escritor renacentista francés Michel de Montaigne que el ensayo empezó a desarrollarse como tal. Finalmente, en España cobran fuerza en los siglos XVI y XVII, pero adquieren su máximo desarrollo hasta en el siglo XIX con la Generación del 98 y sus sucesores (Casas, 1991)

Los géneros literarios funcionan como referentes institucionalizados. En el caso del ensayo, si se enmarca dentro de la *Poética*, se tomaría en cuenta su condición artístico-literaria y si hace referencia a la *Retórica* se realzaría su efecto elocutivo y argumentativo. Esto nos indica lo complejo que es ubicar este tipo de texto, ya que cumple con las dos funciones. Es por esto que Arturo Casas (1999:1)², de la Universidad de Santiago de Compostela, considera que hay una tríada de géneros teóricos literarios tradicionales: narrativa, lírica, drama, dentro de los cuales se ordenan la mayoría de textos. Sin embargo, el ensayo estaría ubicado en lo que denomina un archigénero y lo delimita por su acción discursiva y la intencionalidad reflexivo-persuasiva.

Tomando en cuenta esta doble función y la complejidad del ensayo, para esta monografía, el concepto³ de ensayo que se utilizó fue: la interpretación de un tema (humanístico, filosófico, político, social, cultural, entre otros) sin que sea necesario usar un aparato documental, de manera libre y asistemática y voluntad de estilo.

Además, se considerará como un género literario con la siguiente estructura:

- a. Introducción: expresa el tema y el objetivo del ensayo, explica el contenido y los subtemas o capítulos que abarca, así como los criterios que se aplican.
- b. Desarrollo: Contiene la exposición y análisis del mismo, se plantean las ideas propias y se sustentan con información de las fuentes necesarias.

¹ Académico estadounidense experto en lenguas romances.

² Ensayista gallego, profesor de literatura comparada y filólogo hispánico.

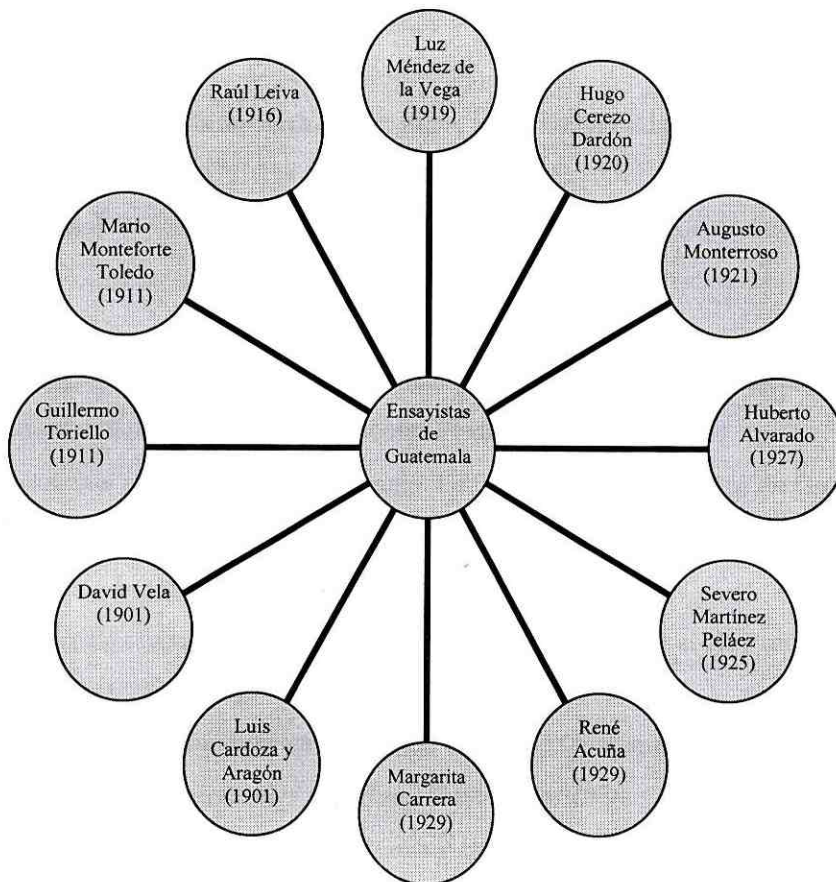
³ Concepto definido por la autora de la monografía en base a las lecturas realizadas sobre la definición de textos.

- c. Conclusión: Se cierran las ideas que se trabajaron en el desarrollo del tema y se proponen líneas de análisis para posteriores escritos. Mantiene cierto paralelismo con la introducción porque se sustenta el presupuesto inicial.

B. Ensayo en Guatemala

En la Gráfica 1 se presenta una línea del tiempo en la que se muestran algunos de los ensayistas guatemaltecos contemporáneos de Margarita Carrera, nacidos entre las décadas de 1900 y 1920. La cronología se definió utilizando la información publicada por el candidato a Doctorado por la Universidad de California Santa Bárbara, Juan Carlos Escobar, en la página literatura guatemalteca (www.literaturaguatemalteca.org)

Gráfica 1. Ensayistas guatemaltecos 1900 y 1920



C. Biografía Margarita Carrera

Margarita Carrera nació el 16 de septiembre de 1929. Es la primera mujer graduada en Letras en la Universidad de San Carlos de Guatemala en 1957, y la primera que hizo su ingreso a la Academia Guatemalteca de la Lengua, correspondiente a la Española, en 1967. Catedrática universitaria desde 1957, la Universidad de San Carlos de Guatemala le otorgó la Medalla Universitaria en el año 2000, siendo la segunda mujer en recibir tal condecoración. Asimismo, la Universidad del Valle de Guatemala le otorgó sendos Diplomas de Mérito y de Profesor Distinguido en los años 1998 y 2001, respectivamente. Es Premio Nacional de Literatura Miguel Ángel Asturias 1996. Ha publicado 13 libros de ensayo, 12 de poesía y una novela.

Entre otras condecoraciones y diplomas destacan: el Diploma conferido por la Real Academia Española en 1970, la condecoración Dolores Bedoya de Molina, en el Grado Estrella de Plata en 1982, el Diploma otorgado por la XVII Feria Municipal del Libro en 1987, la Orden Vicente Laparra de la Cerda, otorgada por la Asociación de Mujeres Periodistas y Escritoras en 1988, y la Dedicatoria de los Juegos florales de Quetzaltenango LXIV, Septiembre de 2001.

Miembro del Internacional *Writing Program*, en la Universidad de Iowa, desde 1982 y escritora huésped e invitada especial en viajes y congresos internacionales sobre lengua y literatura española realizados en España, Francia, Alemania, Suecia, México, Venezuela, Costa Rica, Miami, Puerto Rico y Panamá.

Obra ensayística:

- *Corpus poeticum de la obra de Juan Diéguez*. Guatemala: Universidad de San Carlos, 1959.
- *Ensayos*. Guatemala: Editorial Escolar Piedra Santa, 1974.
- *Literatura y Psicoanálisis*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, 1979.
- *Ensayos contra reloj*. Guatemala: Serviprensa Centroamericana, 1980.
- *Nietzsche y la tragedia* Guatemala: 1980.
- *Antropos* (la nueva filosofía Guatemala: 1982. Finalista en el XI Premio Anagrama de Ensayo Barcelona 1982.
- *Rebeliones y revelaciones en los signos literarios* Guatemala: 1985.
- *El desafío del Psicoanálisis freudiano* Guatemala: 1988.
- *Freud y los sueños* Guatemala Artemis y Edinter, 1990.

- *Mundo Heleno a la luz de Nietzsche y del Psicoanálisis* Guatemala: Editorial Oscar de León Palacios, 1995.
- *Hacia un nuevo humanismo* Guatemala: Artemis y Edinter, 1996.
- *Antología personal de ensayo* Guatemala: Editorial Cultura, 1997.
- *Ensayos sobre Borges* Guatemala. Editorial Universitaria, 1999.

C. Estructura

Esta monografía brinda una visión de la obra ensayística de Margarita Carrera. Dentro de su producción literaria es uno de los segmentos menos conocidos a pesar del valor estético, literario, crítico y filosófico que tienen.

Por la complejidad y extensión del corpus ensayístico, el difícil acceso a la obra, el escaso trabajo crítico sobre ella y el uso de múltiples teorías críticas para perfilar los hallazgos, cada capítulo se dividió en tres apartados, cada uno de ellos con un propósito particular.

Cada apartado se inició con una descripción de la teoría y/o herramienta crítica utilizada, de tal forma que el lector fuera capaz de seguir los pasos del análisis y consultar las fuentes primarias empleadas. A continuación, se hizo un resumen del contenido de los libros y/o la selección de ensayos y por último se analizaron descriptivamente.

Las conclusiones se hicieron guardando el orden de los capítulos, con excepción de las últimas dos que se refieren a la monografía en general.

IV. TEMÁTICA GENERAL DE LOS ENSAYOS

A. Estética de la recepción

La estética de la recepción es una teoría literaria que analiza la respuesta del lector ante los textos literarios. Se hace hincapié en la acogida que los lectores dan a una determinada obra, concebidos como un colectivo histórico. Este movimiento se inicia en las décadas de 1960 y 1970 en América y Alemania. Los precursores son Norman Holland, Stanley Fish, Wolfgang Iser, Hans-Robert Jauss. En la definición planteada por Fokkerman (1981) se reconoce al autor como un agente que hace realidad el texto gracias a su interacción con el mismo, su experiencia y su repertorio cultural y social.

La teoría de la recepción ejerció una gran influencia hasta mediados de los años 1980 y es paralela a los estudios sobre el "lector modelo" de Umberto Eco y a la teoría literaria inglesa del "reader's response criticism".

El análisis textual desde esta teoría se centra en el ámbito de la "negociación" y "oposición" por parte del lector (Fokkerman, 1980). Esto implica que un texto no es simple y pasivamente aceptado por la audiencia, sino que el lector interpreta los significados del texto, y lo hace según el bagaje cultural individual y las experiencias vividas. Dependiendo de esto, algunos aceptarán, otros lo rechazarán y algunos más establecerán una complicidad con el/la autor/autora en ambas vías, simultáneamente, en distintos momentos de la lectura de la obra.

«A partir de la conferencia dictada por Jauss en 1967 sobre la teoría de la recepción crítica, la cual surge como opuesta al estructuralismo dominante de la época; Jauss se preocupa por estudiar el vínculo entre autor-obra y público. Intenta superar la visión positivista que explicaba la obra literaria a partir únicamente de las condiciones históricas, o bien las tendencias como el New Criticism que tiene una visión del texto en sí misma, obra de arte sujeta a sus propias leyes estéticas». (Karam, 2005)

Según Karam (2005), posteriormente esto tiene como resultado una múltiple caracterización del lector. Por ejemplo, Iser presenta su idea del *lector implícito*, Jauss plantea "historia de la lectura" y Eco subraya la importancia de la actividad y define "lector modelo".

El *lector implícito* de Iser representa la pre-orientación que un texto de ficción ofrece a sus posibles lectores. El lector no es una abstracción, sino una condición o un papel que el lector acepta ante un texto. A Jauss, en cambio, le interesa estudiar la recepción en un proceso más amplio, y considera el "*horizonte de expectativa*" del lector y el período histórico. El lector llega con prejuicios

y convenciones ante el texto. Su propuesta consiste en integrar el horizonte de expectativa literario con las expectativas sociales. (Viñas, 2002: 504)

La definición de Eco es desde un punto de vista más semiótico ya que en *Lector in Fabula* (1981) establece las diferencias entre lector textual y empírico. Al reinterpretar un texto, el lector coopera, interviene, actualiza, opera sobre él; por lo que necesita ser competente tanto en el aspecto gramatical como en el del contexto.

Además, según Karam (2005), en la tradición anglosajona de los *Cultural Studies*, surgida en 1960, los textos son vistos desde la subjetividad y los significados que determinados actores construyen o atribuyen a los sistemas de mensajes. Históricamente, esta preocupación por la alteridad y la otredad ha movido el interés por los discursos, relatos e historias de estos grupos que muchas veces ha redundado en una cierta importancia de los géneros orales dentro del discurso literario, el valor del testimonio, la historia de vida y esa tendencia que lleva a valorar la interpretación de los actores sobre el acontecer de los hechos que viven, dejando a un lado la postura del texto como texto.

B. Descripción del contenido general de los libros de ensayos.

En *Contra Reloj* (1980) hay siete secciones que comprenden un total de setenta y siete ensayos que surgieron de columnas escritas por la autora en el periódico El Imparcial. Tocaban temáticas diferentes relacionadas con la literatura, la crítica, el hombre como género humano, el papel de la mujer, la vida y el arte. Tienen un prólogo de Antonio Tovar Llorente⁴, premio Goethe 1981, que resalta su labor a favor de la libertad de investigación y de cátedra:

«En los ensayos de Margarita Carrera tenemos la vibración de ese mundo. Mundo políticamente inquieto, en el que los problemas del subdesarrollo económico no anulan las altas inquietudes intelectuales, y por eso los escritores sufren y no descansan, y se ven obligados a sentirse ciudadanos de un país, y partícipes de los sufrimientos comunes». (Carrera, 1985:108)

⁴ (Valladolid, 17 de un mayo de 1911 - † Madrid, 13 de diciembre de 1984). Filólogo, lingüista e historiador español. Fue profesor de las Universidades de Buenos Aires (1948-49) y San Miguel de Tucumán (1958-59), donde estudió las lenguas indígenas del norte de Argentina y trató de crear una escuela que siguiera su obra en este campo. Hizo crítica literaria en la revista *Gaceta Ilustrada*, en la que también escribían Pedro Laín Entralgo (crítica teatral) y Julián Marías (crítica cinematográfica). Ocupó el sillón "j" de la Real Academia y fue miembro de la Real Academia de la Lengua Vasca

Se seleccionaron treinta y un ensayos, relacionados con cinco elementos repetitivos a lo largo de la obra: 1) influencia europea en Latinoamérica, 2) la crítica, 3) el arte para conocerse a sí mismo y 4) el legado griego presocrático.

Antropos (1985) se divide en tres secciones. La primera consiste en una aclaración de términos, la segunda está dedicada a Nietzsche, y la tercera al Psicoanálisis. Reúne un total de cuarenta y ocho ensayos, la mitad de ellos concentrados en la tercera sección.

Desde el inicio, la autora, advierte al lector que está frente a una obra que tiende más a la creación e imaginación crítica que a la erudición científica y que en el texto están plasmados sus pensamientos influenciados por otros autores que sustentan su propuesta filosófica. “La nueva filosofía”, como ella la llama, es una obra de índole psicoanalítica que sienta sus bases en tres piedras angulares: el mundo heleno presocrático, la rebelión de Nietzsche y el Psicoanálisis de Freud.

La propuesta parte del ser humano y su inconsciente; deja atrás toda racionalidad o postura geocéntrica y retoma la postura clásica a partir de la cual el hombre no tiene esperanza de una vida futura y no hay oposición entre lo que piensa, siente o desea.

De Nietzsche toma la figura del súper hombre, una especie de Aquiles. A través del *Nacimiento de la tragedia*, se retoma la idea clásica de lo apolíneo y lo dionisiaco, y el rechazo a la metafísica.

Por último, presenta al Psicoanálisis freudiano como la tercera pata que le dará estabilidad a esta nueva filosofía antropocéntrica donde el mundo instintivo o inconsciente pasa del marco artístico heleno y nietzscheano al mundo de lo científico.

En resumen, plantea y analiza una filosofía con valores y conocimientos alejados del mundo socrático y/o del pensamiento tradicional o dogmático. Los ensayos seleccionados son en total quince y están relacionados con el mundo heleno, Nietzsche y Freud.

En *Hacia un Nuevo Humanismo* (1996) el camino trazado en 1950 por Margarita Carrera se consolida. Su obra tiene mayor recepción y se le reconoce no sólo como poeta sino como pensadora. Celso Lara, en el prólogo de esta edición dice:

«Una de las mujeres guatemaltecas de pensamiento más profundo de este final del siglo XX, es Margarita Carrera, quien a lo largo de su vida en el campo de la poesía, el ensayo, la investigación literaria y la cátedra universitaria [...] Sin embargo, en esta oportunidad, la Colección Ayer y Hoy [...], da a conocer al gran público otra faceta de la autora: sus reflexiones filosóficas sobre el Nuevo Humanismo». (Carrera, 1996:1)

En 19 ensayos, Margarita Carrera, presenta sus postulados filosóficos para crear un nuevo humanismo. El discurso perfilado anteriormente se fortalece y establece como única posibilidad que el hombre interno sólo sobrevivirá en la masa social a través del conocimiento de sí mismo. Es así como presenta su oposición ante cualquier adoctrinamiento, que para ella es una castración, un aniquilamiento del yo. Aboga, a su vez, por un alma individual que se conoce a sí misma y se expresa, ya que el ser humano esté inmerso en un dogmatismo recalitrante.

Totalmente convencida de la influencia que el sistema político, socioeconómico y religioso tiene sobre la mente humana, Carrera plantea que estos sistemas no podrán modificarse o reestructurarse si el individuo no lo hace primero. Como humanista, tiene fe en el hombre y plantea que en el mundo heleno es donde, por primera vez se da esta condición.

Nietzsche y Schopenhauer retoman el concepto de voluntad de vivir dejando a un lado la idea de vida eterna o futura. Aquí y ahora son vitales para que el ser humano cree y accione. También arremete contra la concepción moralista de Sócrates, que de alguna forma, encierra al hombre en un mundo racional y normativo, dejando a un lado el sentir y lo inconsciente que para la autora es vital: el individuo debe explorarse a sí mismo.

Además, cuestiona el “Placer de ser rebaño” y presenta, como el mayor desafío, dejar atrás a una filosofía tradicional que funciona como cómplice de la deshumanización de la civilización y hunde al ser humano en una masa irreflexiva.

Antonio Tovar, prologador de esta edición, considera que Margarita Carrera «es de las pocas intelectuales que se unen al pequeño conjunto de visionarios que dirigen el pensamiento de América Latina contemporánea: Octavio Paz, Luis Brito García y Leopoldo Zea, entre los más ilustres». Es importante anotar tres aspectos sobre esta aseveración: Primero, el escritor del prólogo no es un estudioso de la ensayística, segundo, el prólogo no puede tomarse como una crítica sino como una orientación subjetiva al lector y tercero, no existen críticas autorizadas ni documentación sobre la recepción de la obra.

Antología Personal (1997) contiene ensayos de nueve de los trece libros sobre ensayos de Margarita Carrera: *La literatura y el Psicoanálisis* (1979), *Ensayos contra reloj* (1980), *Nietzsche y la tragedia* (1981), *Antropos (o la nueva filosofía)* (1985), *Rebeliones y revelaciones en los signos literarios* (1985), *El desafío del Psicoanálisis freudiano* (1988), *Freud y los sueños* (1990), *Mundo heleno a la luz de Nietzsche y del Psicoanálisis* (1995), y *Hacia un nuevo humanismo* (1996).

El prólogo es el discurso de aceptación por parte de la autora del "Premio Nacional de Literatura Miguel Ángel Asturias" en 1996. «*Escribir en Latinoamérica es liberarse, en alguna forma, del despojo, del desamparo, de la ignorancia, de la miseria*».

En los ensayos describe al escritor como un o una rebelde que denuncia, por medio del papel y la pluma, lo que ocurre en su contexto y en su vida. Para su proceso creativo necesita conocerse a sí mismo, y sobre todo estar consciente de la historia y de su tiempo. Encontrar la voz propia que exprese no sólo su identidad, sino la de un pueblo, la de una nación.

Según Carrera, nada asusta más a un ser humano que el acercamiento a la verdad, al momento de encontrarse consigo mismo. Por eso se usan máscaras y se deambula entre lo apolíneo y lo dionisiaco. Freud es uno de los primeros en sacudir esta zona segura. Nietzsche lo hace desde otra perspectiva situando a un hombre que sólo debe entregarle cuentas a sí mismo. El escrutinio, sin embargo, no debe quitarle la belleza al arte ni desvanecer el placer. A medida que se interioriza el arte, su poder de comunicar se expande. «Homo sum Humani nihil a me alienum puto⁵».

A través de la selección de los antologadores Celso Lara y Antonio Tovar, se aprecia el discurso antropocéntrico que podría considerarse el punto medular de sus ensayos.

C. Análisis descriptivo

En esta sección se revisa la obra escrita entre las décadas de 1980 y 1990 por lo que se retomarán muchos de los textos y se describirá el contenido de los temas encontrados en cada uno de ellos. En general, sus ensayos han sido poco estudiados y se desconocen las características de su discurso y su postura filosófica o estética.

La primera sección se centrará únicamente en los libros: *Ensayos contra reloj* (1985), *Antropos* (1985), *Hacia un nuevo humanismo* (1996) y *Antología ensayística* (1997) Se seleccionaron estos títulos porque abordan temáticas generales, y no se centran en un autor, teoría o filosofía concreta. La primera sección de esta monografía tiene como objetivo identificar la temática principal de los ensayos escritos entre 1980 y 1990 desde la teoría de la recepción.

Se parte de la suposición de que la autora incluye consistentemente en su discurso ciertos tópicos. Se revisan los temas predominantes en cada uno de los libros y se analiza la intertextualidad que según

⁵ "Hombre soy; nada humano me es ajeno." Publio Terencio Africano.

Julia Kristeva en su libro *Semiótica* dice que «*Todo texto se construye como mosaico de citas*». de modo que todo texto se transforma en otro texto.

Además, a partir de la teoría de la recepción se plantea que el lector adquiere cierto protagonismo frente al texto y que su tarea principal es actualizarlo y decodificarlo. Esta aproximación, aunque es relativamente subjetiva, se contextualizará ya que el lector entrará en un sistema referencial objetivo vinculado al momento histórico, a su conocimiento previo sobre la temática y el lenguaje con el que está escrito el texto. Principalmente se utilizarán de Hans. R. Jauss y de Wolfgang Iser conceptos como el repertorio y la lectura del autor para comprender mejor la aproximación estética.

En *Ensayos contra reloj*, Margarita Carrera aborda el proceso creativo en la literatura, el oficio del escritor, la crítica, el influjo del mundo europeo en la literatura hispanoamericana y el papel de la mujer en el espacio literario. Sin embargo, se puede observar en todos ellos, como eje transversal, su preocupación porque el ser humano se ocupe de conocerse a sí mismo.

Inicialmente, el material de este libro fue presentado en la columna *Contra Reloj*, en el periódico *El Imparcial*⁶. No existe ninguna documentación sobre la recepción que tuvo la columna, sin embargo esto cambia al ser recopilados y publicados como ensayos. El primero en pronunciarse es Antonio Tovar⁷, autor del prólogo del libro.

«*Encuentro un valor grande en estos ensayos de Margarita Carrera. Lo tienen en sí mismos, en cuanto a reacciones de una sensibilidad inquieta y delicada ante la vida literaria, y lo tienen por traernos el punto de vista de uno de los mundos, el de América Central, sobre el que estamos peor informados*». (Carrera,1985:107)

Con estas palabras introductorias, Tovar acerca al lector a la obra de Carrera, enfatizando tres puntos: el valor intrínseco de los mismos, la “delicadeza” con la que aborda los temas y la visibilización del punto de vista americano sobre los tópicos tratados. El calificativo sobre la forma en la que escribe, poco dice acerca del contenido del texto y su relevancia académica, sin embargo, nos da una referencia estética del lenguaje que utiliza la autora. En los puntos dos y tres, Tovar indica que el oficio del escritor en este lado del Atlántico presenta muchos retos, pero que Margarita Carrera cuenta con las herramientas para ejercerlo:

⁶ Diario guatemalteco 1922-1996.

⁷ Antonio Tovar. Filólogo español. Miembro de la Real Academia de la Lengua Española y Premio Goethe 1982.

«En los ensayos de Margarita Carrera tenemos la vibración de ese mundo. Mundo políticamente inquieto, en el que los problemas de subdesarrollo económico no anulen las altas inquietudes intelectuales [...]. Los ensayos de este libro representan la cultura del siglo XX en la América de nuestra lengua. Una cultura que muestra sus raíces universales [...] Y una cultura que ante todo es literaria». (Carrera, 1985:108)

Además, toma a América Central como representativa de toda América sin ningún criterio antropológico, lingüístico o literario, por lo que la cita sirve únicamente para contextualizar el texto ya que es el único comentario sobre el mismo.

La autora, por su parte, plantea que el proceso creativo del arte, particularmente en la literatura, tiene como base y como fin la exploración del ser humano.

«Y si bien, lo que fundamenta la literatura es su lenguaje especialísimo, cuya esencia radica en una manera "indirecta" de decir las cosas, pensamos que lo que nos atrae de ella no es simplemente la forma, sino aquello que comunica a través de esa forma, el conocimiento que adquirimos del ser humano, y por ende, de nosotros mismos». (Carrera, 1985:120)

En cuanto al quehacer literario en Hispanoamérica, Margarita Carrera enfatiza que la autocrítica (1985:319) ha estado ausente y que ésta a su vez es vital para el proceso literario. Con respecto al papel de la mujer en el mundo, expone que generalmente se considera que el mundo femenino está gobernado por las emociones y que la forma en la que se perciben las cosas y su creación difiere de la masculina. La autora considera que la mujer no debe entrar en un marco masculino para crear. Para ella el camino es la concientización de su situación y el conocimiento de sí misma, tal como lo postulara Simone de Beauvoir y no a través de *«un feminismo exasperado, colindante al machismo, con el que se puede penetrar al profundo problema intelectual y emocional de la mujer».* (Carrera, 1985:518)

En esta sección la autora recurre a citas del libro de Esther Vilar *El varón domado* cuya idea principal gira en torno a que la mujer no es oprimida por el hombre, sino más bien, controla al hombre para manejar la relación, de lo que el hombre muchas veces no es consciente.

En *Antropos*, Margarita Carrera, desde el título del libro define que el eje central de su temática será el ser humano. La autora proporciona al lector una serie de definiciones que le servirán de herramienta en la lectura y en la comprensión del texto. Además, rescata del mundo heleno presocrático los conceptos de ideología, pensamiento, alma y psiquis. De la teoría freudiana el yo psíquico, el yo filosófico, el yo poético y lo apolíneo y lo dionisiaco desde la perspectiva nietzscheana.

Al presentar estas definiciones, Margarita Carrera entabla un diálogo con el lector. Antes de la estética de la recepción, la crítica se enfocaba en la intención del autor o el significado social, psicológico e histórico del texto o en la forma que estaba construido, pero no se tenía en cuenta, como en este caso, que sólo cuando el texto era leído y sus códigos se actualizaban, cobraban sentido. Iser (1986) recalca el hecho diciendo que parte esencial de la lectura de cualquier obra es la interacción entre la estructura y el destinatario. La autora en *Antropos* le habla, le cuenta y contextualiza al lector en lo que denominará su propuesta estético-filosófica. «*Siendo Antropos (la nueva filosofía) una obra que tiende más a la creación e imaginación crítica que la erudición científica por lo cual sus pensamientos están entretnejidos a pasajes de otros pensadores que cita textualmente para sustentar sus propuestas filosóficas*». ⁸ En este pasaje se puede observar la combinación estética y filosófica de su postura.

En este caso, el decodificador del discurso antropocéntrico que Margarita Carrera presenta en sus ensayos se encuentra frente a lo literario que es tanto el texto, como lo estético que es el mundo creado entre la autora y éste. Dependiendo del repertorio del lector, el texto irá cobrando movimiento.

Del mundo clásico recurre al principio que dice que el hombre es “physis” y por lo tanto no hay oposición entre lo que piensa, siente o desea. Por último, de la teoría freudiana recoge el mundo del inconsciente. «*Según Nietzsche, para responder a la pregunta inicial de la filosofía: ¿Qué es el ser?, no hay necesidad de salirse de la “physis” y de su contundente realidad, para inventar un mundo que esté allende a ella, un mundo creado por la razón aunque rebase los límites de ésta: el mundo metafísico*». (Carrera, 1987:85)

En *Hacia un nuevo humanismo*, la autora, retoma los postulados que planteara en *Antropos* y en la temática que exploran. En el prólogo ⁹ de este libro por primera vez se le reconoce no sólo como poeta sino como una pensadora.

«*Una de las mujeres guatemaltecas de pensamiento más profundo de este final del siglo XX, es Margarita Carrera, quien a lo largo de su vida en el campo de la poesía, el ensayo, la investigación literaria y la cátedra universitaria [...] Sin embargo, en esta oportunidad, la Colección Ayer y Hoy [...], da a conocer al gran público otra faceta de la autora: sus reflexiones filosóficas sobre el Nuevo Humanismo*». (Carrera, 1996:1)

Margarita Carrera, como humanista, plasma su fe en el hombre y se traslada al mundo heleno donde esta fe se profesaba abiertamente. También critica las filosofías tradicionales surgidas después de Sócrates en

⁸ Nota de la autora en *Antropos*: “Ello implica, para mí, mayor libertad, soltura y espontaneidad cuando escribo y expongo mis ideas, tomando como punto de partida a consagrados poetas, pensadores y filósofos de todas las épocas”.

⁹ Prólogo elaborado por Celso Lara Figueroa.

las, que para ella, el hombre fue enclaustrado en un mundo racional y normativo. Cuestiona fuertemente el “*Placer de ser rebaño*” y presenta como el principal reto filosófico desterrar todo pensamiento que hunda al ser humano en una masa irreflexiva.

Por último, en la lectura de la *Antología ensayística* (1997) el lector puede tener una visión global del discurso de Margarita Carrera, ya que contiene ensayos de diez de los dieciséis libros que componen su legado.

En el prólogo del libro expresa su sentir sobre el oficio de escribir: «*Se escribe para encontrar la voz propia [...]*».(Carrera, 1997:7) Para ella, el escritor es una especie de rebelde que denuncia lo que ocurre en su contexto y en su interior. Para que esto sea posible debe conocerse a sí mismo y estar consciente de la historia y de su tiempo. Este escrutinio, sin embargo, no debe quitarle la belleza al arte ni desvanecer el placer de la creación. De allí su propuesta estética-filosófica. A medida que el ser humano interioriza el arte, su capacidad de comunicar se expande.

Desde la teoría de la recepción, los “vacíos” que podrían haberse dado entre el texto y el lector al momento de la lectura han sido llenados por los conocimientos previos del descifrador que permiten la verdadera comunicación entre texto y lector. Según Hans R. Jauss, en el momento en el que aparece un texto, éste no se presenta como una novedad absoluta, puesto que mediante todo un juego de enunciados y de señales de referencias implícitas, el lector está predisposto a un modo de recepción. «*Ésta incluye sus expectativas concretas procedentes del horizonte de sus intereses, deseos, necesidades y experiencias, condicionado por las circunstancias sociales específicas de cada estrato social y también las biográficas*». (Pérez, 2003:112) Además, Wolfgang Iser (1987) dice que una obra literaria no es un registro documental de algo que existe o ha existido, sino la reformulación de una realidad.

Al tomar esto en consideración, puede decirse que gracias a su repertorio, el lector es capaz de identificar las intertextualidades y de percibir, desde las primeras lecturas, un discurso potencial que va concretándose a medida que se lee cronológicamente su obra. Es así como el lector crea vínculos entre la obra, él mismo y el discurso.

Para Pineda (2000) todo ensayo tiene entre sus funciones primordiales *sugerir* al lector. «*El ensayista no crea, como el novelista, un mundo completo. Más bien nos invita a compartir su experiencia. Así, más que cualquier otro género, el ensayo presupone una relación entre el autor, obra y lector, rigurosamente triangular, de confrontación recíproca y constante*». En este sentido, el análisis de los antecedentes literarios y filosóficos que la autora cita en ellos, así como el marco referencial del lector, son indispensables para descifrar y comprender la teoría estético-filosófica que presenta, basada en el ser humano y el conocimiento de sí mismo.

Esta propuesta se basa en dos pilares: el estético, un estudio de la esencia, las cualidades y la percepción de la belleza en el arte como lo tomaría Immanuel Kant en su *Crítica del juicio* donde para él se puede discernir si algo es bello o no. Deja a un lado cualquier referencia al conocimiento del objeto y se concentra en el agrado de o desagrado que cause. Incluye también el aspecto filosófico, que es una reflexión metodológica sobre el conocimiento que inicialmente en el mundo presocrático era el "amor a la sabiduría" y para Platón era lo que se busca y obtiene metódicamente: "el episteme".

Así como en este caso, en la obra ensayística de Margarita Carrera hay diferentes niveles de aproximación y significación hacia su discurso antropocéntrico, en los cuales el lenguaje y el estilo impregnado en el discurso y en la escritura sirven de vehículo para que el lector pueda descifrar el texto: leerlo, relacionarlo, sintetizarlo e incorporarlo a su realidad.

En conclusión, en los ensayos escritos en las décadas de 1980 y 1990, Margarita Carrera plantea la exploración del yo, su postura a favor del individualismo partiendo de la diferencia y su resistencia a encontrar placer en ser rebaño. En cuanto al lector, las herramientas que tiene para encarar el texto, el discurso, el planteamiento estético-filosófico son sus conocimientos previos, que incluyen su contexto sociocultural -externo al contenido- y las lecturas anteriores, es decir su repertorio. Los vínculos que pueda establecer a partir de las diferentes aproximaciones son móviles y sustituibles. Sin embargo, dentro de la estructura formal del texto, el lector sólo podrá asignar significado a los elementos según la experiencia que posea o a las analogías estéticas y cognoscitivas que pueda establecer.

Para Margarita Carrera, la condición humana está ligada a la filosofía al igual que a la estética, por lo que el hombre se torna en filósofo, en un individuo paradigmático que parte del amor por el conocimiento y su búsqueda.

Las herramientas utilizadas en esta sección para brindarle al lector una visión de la temática ensayística de la autora son, inicialmente, una buena elección que deja la puerta para análisis más profundo o específico de los textos, dependiendo de las necesidades o gustos de quien lo lee o analiza. El lector implícito tendrá un fuerte llamado al conocimiento de sí mismo, por lo que los autores y teorías expuestas le serán conocidas o despertarán su interés. Por su parte, desde la teoría de la recepción, podría decirse que el lector tiene una lectura más rica e intensa de los textos en tanto se posea un repertorio que contenga conocimientos sobre los grandes tópicos que la autora desarrolló. A lo largo de estas dos décadas, su continua exploración del yo, la antigüedad clásica y los linderos del gozo o la razón van llenando vacíos y aclarando dudas sobre su postura crítica. Así mismo, la intertextualidad permite remitirse a otras fuentes que expandirán los horizontes del ensayo.

V. ENSAYOS SOBRE BORGES

A. Nuevo Criticismo

El Nuevo Criticismo es un tipo de crítica formalista americana desarrollada en la década de 1930 y empleada en las subsiguientes décadas alcanzando su auge en 1960. El movimiento fue nombrado en honor al libro escrito por John Crowe Ransom, *New Criticism* (1941) y estaba conformado por un grupo de críticos estadounidenses e ingleses entre ellos: F. R. Leavis, William Empson, Robert Penn Warren, John Crowe Ransom, Cleanth Brooks, T. S. Eliot y R. P. Blackmur.

Los teóricos de este movimiento, al analizar un texto, no consideran la respuesta del lector ni la intención del autor o el contexto histórico o cultural de la obra. Los nuevos críticos realizan una lectura cercana de la obra y creen que la estructura y el significado de un texto deben analizarse separadamente, por lo que prestaban atención a las palabras y a la sintaxis, hecho que desató controversias. Sus detractores consideraban que no se puede aislar la obra de las influencias externas.

Esta escuela tiene varias herramientas. Para analizar los ensayos de Margarita Carrera sobre Jorge Luis Borges se utilizarán las falacias de Wimsatt y la lectura cercana o *close reading*.

Las falacias se desarrollaron para poesía pero en este caso se extrapolan a la estructura del ensayo. A continuación una breve descripción de las mismas para su posterior uso en el análisis.

Falacia intencional: consiste en creer que se puede identificar el valor externo del ensayo con lo que el autor quiere que sea o quiere decir. El objeto de la crítica tiende a desaparecer. Deja de ser el ensayo para pasar a ser el autor quien se analiza.

Falacia afectiva o psicológica: consiste en afirmar que el valor del ensayo o lo que expone depende del lector y su psicología. El carácter totalmente subjetivo sugiere que no importando lo que se exponga, cada lector podría encontrar algo distinto.

Falacia biografista: el ensayo es un objeto de dominio público. La nueva crítica se desentiende de los aspectos biográficos de los autores. La experiencia del autor y su intención en el momento de la escritura carecen del mínimo interés.

Falacia del mensaje: la obra debe verse como un texto independiente a la ideología del contexto o del autor. Ningún texto tiene sesgo.

La segunda herramienta de la Nueva Crítica es la lectura cercana que consiste en la lectura al azar de uno o varios fragmentos de la obra en la cual se analiza la estructura y se determinan los elementos dominantes en la obra. Es decir que todos los ensayos tendrán la misma forma de presentarse, el mismo tono, configuración y compartirán un vocabulario similar,

En un segundo nivel, debido a que en el libro de *Ensayos sobre Borges*, se abordan los cuentos de Emma Zunz, *El Aleph* y *las Ruinas circulares* de Jorge Luis Borges, se decidió implementar herramientas de la Nueva Crítica, utilizar los conceptos de lo onírico y el complejo de Edipo de Sigmund Freud y Jacques Lacan. Estos servirán para hacer un breve comentario más allá de su estructura.

B. Descripción del contenido general de los libros de ensayos:

A continuación un sumario de los ensayos seleccionados agrupados según la temática:

Borges y el Psicoanálisis: Margarita Carrera aborda desde el Psicoanálisis tres cuentos: “Emma Zunz”, “El Aleph (1949)” y las “Ruinas circulares (1944)”, con el objetivo de develar los símbolos, significados y propuestas del autor en sus textos. El análisis fue realizado posteriormente a su libro *Freud y los sueños (1990)* donde analiza exhaustivamente la teoría propuesta en *La interpretación de los sueños (1899)* También analiza la presencia del mito de Edipo, el mundo onírico en el proceso creativo y lo que para la autora vincula a Borges y a Freud.

Borges y la Filosofía Nietzscheana: presenta tanto a Borges como a Nietzsche como los “Inmoralistas”. Carrera expone que la literatura no debe presentar ninguna postura moralizante, contraponiendo lo ético con lo estético. Además, se establece en ambos autores el valor del mundo onírico y el proceso artístico-creativo. «*No cabe duda que el influjo de Nietzsche violenta no sólo a Freud [...] , sino coloca cara a cara con Borges. En éste, la apariencia onírica es algo más sorprendente; cae como diría él mismo, en el “asombro”, uno de los fines [...] del arte*». (Carrera, 1999:90)

Borges y la Mujer: se analiza el papel de la mujer dentro de los cuentos, que a juicio de la autora, dentro de la creación literaria de Borges ocupan un sitio deplorable, lo cual aclara, no repercute en el valor estético de su obra. En esta sección analiza *Emma Zunz* exhaustivamente y, más superficialmente, una serie de personajes femeninos que Margarita Carrera resalta como importantes «*Además de “Emma Zunz” aparecen otros personajes femeninos: la pelirroja de “El muerto” y la lujanera de “El hombre de la esquina rosada”. Las dos presentan las mismas características y son poco convincentes como mujeres [...]*». (Carrera, 1999:84)

En esta sección cita a Alicia Jurado¹⁰, quien señala que las “mujeres” son escasas en sus narraciones y que, cuando aparecen, son colocadas en escena «*como un director teatral mandaría colocar un jarrón o una silla, con el único fin de lograr verosimilitud al ambiente*». (1999:83)

¹⁰ Escritora y crítica Argentina (1922)

Borges y la Filosofía Occidental: La autora, tal como lo hace Borges, retoma la filosofía idealista de Platón y defiende una postura de índole metafísica en la que no hay división entre lo inteligible y la apariencia. También desarrolla la temática sobre la concepción de un Dios que sueña y determina el actuar del hombre.

«En el ensayo “De las alegorías a la novelas” (inserto en su Nueva antología personal), se vislumbra a un Borges pensador profundo que resume, en pocas páginas, el enfrentamiento entre “idealismo” y “realismo” [...] Según Borges, la filosofía platónica no es “idealista” sino “realista”. Platón y los platónicos, observa: “intuyen que las ideas son realidades” [...].» (Carrera, 1999:63)

«El tiempo-tema filosófico por excelencia- tiene también capital importancia en los sueños. En efecto, podríamos afirmar que el humano se ve gobernado por dos tiempos: el que corresponde a su realidad cotidiana y el que se refiere a su mundo onírico». (Carrera, 1999:93)

C. Análisis descriptivo

Para este análisis se escogieron dieciséis de los veintiún ensayos, dejando al margen los relacionados con otros poetas. Se utilizaron para ello dos herramientas de la Nueva Crítica: la lectura cercana y la teoría de las cuatro falacias propuesta por William Wimsatt¹¹ las cuales sistematizan los criterios comunes entre los críticos de esta escuela.

Durante la lectura cercana se seleccionaron aleatoriamente pasajes de los diferentes ensayos para captar el sentido general de los mismos asumiéndolos como un texto completo. El propósito de esta lectura fue establecer la estructura, uso del lenguaje, el marco contextual y la voz narrativa con objetivo de relacionar los hallazgos y formular una tesis sobre los mismos como conjunto.

A continuación la estructura encontrada en los *Ensayos sobre Borges*, para esto se utilizará el ensayo titulado “El Aleph a la luz del Psicoanálisis”:

Inicia con una introducción del tema a abordar y cómo se hará: *«Para comprender el profundo significado de “El Aleph” de Borges, se torna necesario recurrir, según mi criterio, a La interpretación de los sueños de Freud».* (Carrera, 1999:5) Posteriormente pasará al análisis, como se observa en los siguientes fragmentos:

¹¹ William Kurtz Wimsatt, Jr. (Noviembre 17, 1907) – Diciembre 1975) profesor Americano de Inglés, teoría literaria y crítica.

«A medida que voy aplicando la teoría freudiana [...] quedo sorprendida al descubrir, en este breve y genial cuento, el inquietante y vertiginoso mundo erótico (escondido y prohibido) que encierra». (Carrera, 1999:5)

«Para ello recurro al tomo II de *La interpretación de los sueños* de Freud. En éste se enumeran los más importantes símbolos oníricos. Haré alusión únicamente a aquellos que Borges menciona en su breve cuento y en el orden expuesto por él». (Carrera, 1999:7)

«El apellido “Viterbo” hace la relación a “vita” (vida) y a “verbo” (lengua, más que palabra) Sería la vida que se oculta tras la lengua. Siendo ello un claro símbolo sexual, un neologismo onírico que *condensa* dos palabras en una sola: “vita” + “verbo” = “Viterbo”». (Carrera, 1999:5)

«Los símbolos que a continuación menciona Borges [...] son todos femeninos: “Esfera tornasolada, de casi intolerable fulgor”; “El diámetro del Aleph sería de dos o tres centímetros (como lo es el sexo femenino) [...] . El sexo femenino es este “espacio cósmico” (útero), al cuál se llega por una circunferencia mínima [...] ».(Carrera, 1999:16)

Por último esboza un postulado y concluye. En el caso del ensayo que se ha utilizado como ejemplo, la autora señala que en *El Aleph* hay encriptados decenas de símbolos que, según la teoría de Freud inconscientemente se censurarían ya que no son socialmente permitidos o son de índole sexual y no se expresan explícitamente por diferentes motivos.

«Finaliza el cuento con el olvido: “Nuestra mente es prosa para el olvido; yo mismo estoy falseando y perdiendo bajo la trágica erosión de los años, los rasgos de Beatriz». (Carrera, 1999:23)

«Se cumple, con ello, otra ley que rige al individuo que sueña: el olvido. “La censura” cumple su cometido inexorable». (Carrera, 1999:23)

Después de ejemplificarse la estructura general de los ensayos, se describe el contenido de los mismos, en cuyo análisis Margarita Carrera tiende al uso de comparaciones, intertextualidades y citas por ejemplo en el ensayo “Una conferencia con Borges”

«En *Damián*, Herman Hesse afirma que lo que se desea con vehemencia, es concedido. En 1980, ocurrió el milagro [...] cuando recibí una llamada [...] Borges estaba en Madrid [...] daría una conferencia en la Universidad Complutense». (Carrera, 1999:110)

Al igual que en esta cita « [...] Dijo que hablaría sobre “La metáfora”. Apenas si habló diez minutos y propuso un juego: que entre el público y él creáramos metáforas. [...] ». (Carrera, 1999:110)

En cuanto a la voz narrativa, Carrera, utiliza tanto la primera como la segunda persona, esto se relaciona directamente con el carácter intertextual y anecdótico de muchos de los ensayos.

«-Usted es Homero- le dije con voz balbuciente, sintiéndome ridícula e infinitamente pequeña. Borges, con todo, sostuvo mi mano entre las suyas con dulzura, mientras me preguntaba: “Y usted, ¿quién es?... ». (Carrera, 1999:112)

«Uno de los cuentos más fascinantes de Borges es, sin duda, Emma Zunz por sus implicaciones psicoanalíticas. La protagonista [...] se ve presa de emociones encontradas cuando le es notificado del suicidio de su padre, [...] ». (Carrera, 1999:23)

*«Un rechazo enfático hacia el empleo de la psicología y de la sociología en la narrativa y una aceptación de lo anecdótico en ésta, expresa Jorge Luis Borges en toda la cuentística, pero, en especial, en el prólogo a **La invención de Morel** de Adolfo Bioy Casares. Posición insólita en el mundo de la narrativa actual [...] ». (Carrera, 1999:23)*

Por medio de una lectura general y luego una lectura cercana, se pudo establecer la estructura, la voz narrativa y la presentación del contenido, logrando así un grado más profundo de detalle dentro de la panorámica, cumpliéndose así el fin de esta herramienta.

La segunda herramienta a aplicar fueron las falacias de Wimsatt. La primera se le domina intencional y consiste en enfocarse en el valor externo del discurso o en lo que se quiso decir. De tal forma que lo escrito pierde la relevancia, ya que pesa más la “voz” del autor. El siguiente fragmento de la sección dedicada a Borges y el Psicoanálisis sirve para ejemplificar la incursión en este tipo de falacia:

«Borges, que se declara abiertamente enemigo de Freud y del Psicoanálisis, admite, sin embargo, el mundo del inconsciente como realidad primaria, realidad auténtica, proveniente de los sueños. Y aunque deplora que a la inspiración el Psicoanálisis la denomine “inconsciente o subconsciente”, al referirse a la literatura de Stevenson emplea el término “cerebración inconsciente” en el campo de la creación artística, como lo hiciera por primera vez, en el campo de la crítica literaria, Freud. ». (Carrera, 1999:97)

En este caso, la autora (realizadora del análisis) o el lector (descifrador del análisis) deberían de concentrarse en el texto y no en lo expresado por el autor en otro contexto, mucho menos utilizarlo como fundamento para aseverar o respaldar algo que no está directamente escrito en el texto. Los sentimientos

de Borges hacia Freud, son irrelevantes, en cuanto ambos coinciden en que la creación artística, en un contexto específico o general, se vincula al inconsciente como en los siguientes fragmentos:

«En términos del Psicoanálisis freudiano, este paso del sueño a la poesía no es sino el proceso que va del “contenido manifiesto” (el sueño en sí) al “contenido latente” (todo lo que el sueño en sí sugiere al alma del soñante)». (Carrera, 1999:97-8)

«Ahora bien, para comprender a Borges se ha de tener en cuenta el traslado que hace de su pensamiento filosófico de índole idealista a la literatura. Sólo así se entiende cómo para él todo lo simbolizado equivale a una metáfora. De tal forma que todo cuanto existe en el Universo sería una metáfora que apuntaría a los símbolos que habitan en la mente. En otras palabras, todos seríamos una metáfora o cosa simbolizada que apunta a un símbolo». (Carrera, 1999:106)

La segunda falacia, es la afectiva o psicológica en la cual el valor del texto o lo que quiere decir depende del lector. Este enunciado podría considerarse como el opuesto del anterior. Todo dependería de lo que el lector pueda encontrar en el texto. A continuación fragmentos que lo ejemplifican:

«El deleite está en agotar las diversas interpretaciones de un acontecer, relatar los diversos rumbos que puede tomar o ha tomado una leyenda; analizar los diversos razonamientos de una doctrina filosófica». (Carrera, 1999:40)

«Allá en los años 60 Borges no era tan admirado y querido. Se discutía la validez de su literatura. Se la juzgaba desde el ángulo ético más que estético. Y muchos ideólogos fanáticos (de índole marxista), la rechazaban [...] sin plena conciencia de su genio [...]». (Carrera, 1999:59)

En este caso, la autora reflexiona sobre las diversas interpretaciones de un texto, así como la importancia del repertorio de un lector para juzgar objetivamente una obra o un autor.

La tercera falacia se denomina biografista. Es pertinente recordar, que desde Nueva Crítica, una de las premisas básicas es desatenderse de los aspectos biográficos de los autores. La experiencia del autor y su intención en el momento de la escritura carecen del mínimo interés. Se ejemplifica en los siguientes pasajes:

«El análisis de la misoginia de Borges también me ha interesado. Su mente, dominada por el patriarcalismo, no se libera de su fatal rechazo a la mujer, a pesar que en los últimos años de su vida se encontrara tan profundamente unido a María Kodama. Solo entonces, me parece que Borges conoció el amor ». (Carrera, 1999:3)

«No es un secreto que Borges hizo del ascetismo una no exagerada pero si persistente virtud. Alejado de las mujeres, a la que más amó, fue (él mismo lo confiesa) a su madre». (Carrera, 1999:52)

Los fragmentos anteriores describen claramente cómo en ciertas ocasiones los análisis se hacen tomando en cuenta las posturas o conductas del autor y no el texto en concreto. Esto puede dar un enfoque distinto al análisis o propiciar que, tanto el crítico como el lector, se desvíen del verdadero objeto de estudio.

La cuarta falacia, considera que la obra literaria fundamenta su valor en ser transmisora de doctrinas particulares y considera misión de la crítica sacar a luz esas doctrinas implicadas en el texto. La escuela de la Nueva Crítica propone este tipo de falacia por considerar que si el valor literario estuviera fundamentado en el sustrato ideológico, entonces lo más valioso desde este punto de vista sería, en todo caso, un tratado sobre el tema abordado.

«Para él, el arte literario no ha de tener un mensaje específico fuera del arte en sí mismo. Aborrece la literatura comprometida o moralizante, cuyo fin es mejorar la humanidad y salvar al hombre y a la mujer en su desamparo. La creación no ha de estar supeditada a los dictados y creencias. No cree que a través de la literatura se ha de enseñar al humano a hacer el bien y evitar el mal; rechaza cualquier compromiso que conduce al escritor a escribir sobre determinados temas que apuntan a inalcanzables utopías». (Carrera, 1999:40)

Esta falacia está estrechamente unida a la anterior, ya que el arte, según esta escuela, debería tener un carácter universal y no estar determinado por una tendencia política o social, entre otras. Por otro lado, el crítico no debe hacer del texto generado a partir de la obra de estudio, un tratado de sus propias convicciones. Por ejemplo, al analizar este fragmento se establecería que la literatura de Borges obedece al compromiso de no tener compromiso y su valor literario quedaría escondido tras el enunciado.

Esta herramienta modificada, puede usarse en los ensayos para establecer posibles ambigüedades, argumentos no apoyados correctamente o simplemente rasgos del estudio crítico. Sin embargo, en el análisis de ensayos, por tratarse de textos de documentos de segundo nivel, es decir obras que ya analizan otras obras o presentan una teoría sobre una temática en particular, no pueden tomarse como absolutas ya que son relativas a la primera intención del texto en estudio. Además, que si bien para la Nueva Crítica el autor o el contexto de una obra desaparece, para otras teorías estos aspectos son relevantes para comprender un texto en su totalidad.

En este estudio particular, la implementación de esta herramienta crítica, es un ejercicio crítico, que no busca descartar los hallazgos encontrados anteriormente sobre la obra o tema sobre el cual se hace la reflexión, simplemente analiza la forma en la que está escrito el ensayo.

En esta sección, también se analizan los ensayos escritos por Carrera con relación a tres cuentos de Borges, en los cuales resalta dos elementos: la presencia del complejo de Edipo y la importancia del proceso onírico en la creación.

En *El Aleph* por ejemplo, la autora afirma que se describe el trance estructural del sujeto confrontando el deseo de la madre en el cual se ofrece como objeto y cobra conciencia como ser sexuado además, de muchos otros símbolos que son decodificados en un lenguaje sexual:

«De acuerdo con Freud, sótano, foso o pozo son símbolos femeninos y su descenso a ellos significa el coito. En general, comedor se relaciona con la alimentación y alimentación con el "pecho materno". La primordial y máxima alimentación del humano es recibida a través de éste. Así el complejo sexual edipiano se ve reforzado por la nutrición materna». (Carrera, 1999:7)

También encuentra pruebas de la presencia de éste en los cuentos de *Las ruinas circulares* y *Emma Zunz*. De *Las ruinas* se esconde el hijo que no quiere separarse del padre porque de eso depende su subsistencia y del padre que engendra y da vida «...plantea la existencia simbolizada o fantasmal de un varón surgido del sueño premeditado de un hombre que desea ser padre...». (Carrera, 1999:106-7)

Y en el caso de *Emma Zunz*:

«El recuerdo borroso de la madre es fundamental. Inconscientemente ha deseado la muerte del padre por separarla de su madre, al mismo tiempo que ha querido tener, también inconscientemente, una relación incestuosa, con él, para que la identificación con su madre sea plena. Esta deducción surge del hecho de que Emma ha eliminado a su madre de sus recuerdos. En otras palabras: ella se ha convertido en su madre, ha usurpado su lugar». (Carrera, 1999:56)

La autora no ahonda en la forma en la que Borges resuelve el conflicto o especula sobre la razón de este motivo recurrente. Simplemente se limita a develarlo al lector, dejando la puerta abierta para otros estudios.

Para la autora, indiscutiblemente la actividad onírica está relacionada con el proceso creativo, ya que en ambos, el sujeto trata de interpretar y plasmar lo que sucede. Este proceso está impreso en los cuentos de Borges y sugiere que el arte surge cuando al individuo se le inhibe de ejercer cualquier papel, por lo que únicamente le queda soñarlo o convertirlo en ficción a través del arte.

*«Visto por Borges y Freud, el absurdo no existe, Freud lo demuestra en el transcurso de su obra **La interpretación de los sueños**. En ésta enfoca el problema del absurdo dándole una respuesta lógica que deviene el proceso onírico del ocultamiento: detrás del sin sentido de los sueños [...] A su vez, Borges aclara en su ensayo "La flor de Coldrige" su postura ante lo absurdo. Allí manifiesta claramente que "no hay acto que no sea coronación de una infinita serie de defectos, esto es, que no hay acto absurdo pues todo tiene una causa"».* (Carrera, 1999:98-9)

«Borges observa, que la obra literaria tiene como fuente fundamental lo onírico, lo cual equivale a que la creación está inmersa dentro del mundo del inconsciente, el cual es develado a través de los sueños». (Carrera, 1999:98)

En varios de estos ensayos también describe y critica, que a pesar del poco interés expresado por Borges hacia el Psicoanálisis, comparte varios principios con Freud. Entre ellos, que el proceso onírico es el origen del proceso creativo y el tratamiento que le dan al absurdo (Carrera, 1999:97).

En la panorámica que brinda esta sección se establece la visión que tiene la autora sobre la producción literaria de Borges, la relación que guarda con otros autores y sobre él como autor, además del uso del Psicoanálisis como herramienta crítica literaria. Además, las herramientas críticas aplicadas presentan hallazgos que pueden ampliarse en futuros trabajos.

VI. ENSAYOS SOBRE EL PSICOANÁLISIS

A. Psicoanálisis freudiano

Para el análisis de esta sección se utilizan las bases de la teoría del inconsciente que Sigmund Freud planteó en 1900, una estructura dividida en tres: el yo o ego, el ello o id y el súper-yo o superego y cómo Lacan le incorpora elementos estructuralistas y lingüísticos. Él postula que el inconsciente está estructurado como un lenguaje y opera combinatoriamente, de tal forma que genera metonimias¹² y metáforas¹³. Por ejemplo, los sueños son como metáforas de deseos reprimidos. Antes Freud ya había dicho que los sueños tenían como función la realización simbólica del deseo y la disminución de la represión. El individuo no puede soñar explícitamente, sino que lo enmascara. Por tanto, en el sueño se presenta una "historia" construida a partir del verdadero sueño. La forma en la que se presenta no es arbitraria ni caótica sino corresponde a una serie de mecanismos, entre ellos la simbolización, el desplazamiento, la condensación y la dramatización.

Basándose en los principios del Psicoanálisis, Margarita Carrera plantea que el artista utiliza la literatura y sus recursos estéticos para conocerse a sí mismo, liberarse y moldear sus ideas en un marco social. Por tal motivo, tanto el artista como su concepción estética, estarán sujetos a leyes o visiones de la sociedad, ya que ambos pasan por idénticas etapas, conflictos y trastorno, siendo el artista la parte subjetiva de la actividad artística y los procesos sociales, la parte objetiva.

En este caso, escribir puede considerarse una forma de revelar el inconsciente en un ambiente controlado a través de un ejercicio racional utilizando el lenguaje como instrumento literario, filosófico y estético. En el proceso creativo, el autor llevará a cabo una introspección individual que posteriormente se tornará colectiva. La obra literaria será acogida por el lector, siempre y cuando este último comparta un mismo imaginario que le permita decodificarla. Para el estudio de la literatura, la autora retoma los conceptos freudianos de "consciente" e "inconsciente", definiendo el primer término como todas las percepciones externas e internas que rodean al ser humano y el segundo como todos aquellos contenidos no presentes en el campo de la conciencia.

¹² La metonimia: recibir un nuevo nombre o transnominación. Es un fenómeno de cambio semántico por el cual se designa una cosa o idea con el nombre de otra, sirviéndose de alguna relación semántica existente entre ambas. Son casos frecuentes las relaciones semánticas del tipo causa-efecto, de sucesión o de tiempo o de todo-parte.

¹³ La metáfora: consiste en el uso de una expresión con un significado distinto o en un contexto diferente al habitual. Establece una relación de identidad total entre dos seres, ideas o conceptos, de tal forma que para referirse a uno de los elementos de la metáfora se emplea el nombre de otro. Significa comparar dos elementos sin ocupar nexos.

Margarita Carrera considera que el Psicoanálisis es la única corriente que aborda las dos facetas de la actividad artística: la subjetiva y la objetiva. La autora critica algunas de los métodos críticos entre ellos el estructuralista y el sociológico por concentrarse sólo en la obra y dejar a un lado al autor. En contraste, resalta otras corrientes literarias como el Dadaísmo y el Surrealismo que, a su parecer, son las primeras en incorporar los principios freudianos de la imaginación, el proceso onírico y la revelación del inconsciente en el proceso literario.

B. Descripción del contenido general de los libros de ensayos:

Literatura y Psicoanálisis (1979) está dividido en dos partes. La primera analiza los métodos para el estudio de la literatura (sociológico, estructuralista y psicoanalista). En esta sección se plantea al hombre como creador y crítico en contexto con su obra. Para Carrera, las herramientas sociológicas y estructuralistas no toman en cuenta al artista, por lo que las hace incompletas al momento de analizar cualquier expresión artística. Determina cómo el Psicoanálisis incursiona en corrientes artísticas como el Dadaísmo y el Surrealismo.

En esta segunda sección, describe cómo estas corrientes artísticas incorporan el inconsciente del artista, develando otras facetas. En la tercera sección, analiza el papel de la ética en la literatura. Para la autora, la moral y las expresiones culturales están ligadas, no en el sentido del deber sino en la necesidad de crear dentro de su estructura social, incluyendo sus valores. El último apartado compara el Psicoanálisis de Sigmund Freud y su discípulo Ernest Jones¹⁴.

La segunda parte abarca la aplicación del método psicoanalítico en la novelística¹⁵ de Flavio Herrera.¹⁶ Margarita Carrera lo denomina *Nueva versión de los conflictos internos...* Ya que para la autora "el hombre no es ajeno a su obra sino está inmerso en ella". Así, utilizando el Psicoanálisis como herramienta crítica, perfila elementos del autor en sus personajes y en la trama de las novelas.

El segundo libro del tercer capítulo, *El Desafío del Psicoanálisis freudiano* (1988) fue escrito una década después y está dividido en tres secciones, en las cuales se enfatiza en diferentes aspectos del Psicoanálisis freudiano y se contrasta con el de Carl Jung donde también se establece el individualismo

¹⁴ Alfred Ernest Jones (1879, Gales – † 11 de febrero de 1958, en Londres) neurólogo galés, psicoanalista y biógrafo oficial de Sigmund Freud. Como el primer practicante en lengua inglesa del Psicoanálisis y como presidente de la Sociedad Británica de Psicoanálisis y de la Asociación Internacional de Psicoanálisis en las décadas de 1920 y 1930, Jones ejerció una influencia sin comparación en el establecimiento de sus organizaciones, instituciones y publicaciones en el mundo de habla inglesa.

¹⁵ Sus novelas *Caos*, *El Tigre* y *La Temprestad*, conocidas en conjunto como "La Trilogía del Trópico".

¹⁶ Escritor Guatemalteco. 1895-1968.

versus el colectivismo en el contexto social, cultural y artístico.

Jung, al igual que Freud, examina y divide la psique en tres sin incluir los instintos. Además añade a su teoría el inconsciente colectivo, un reservorio de la experiencia como especie; algo con lo que se nace y se comparte, sin estar plenamente consciente de ello. Para él, existen ciertas experiencias que demuestran los efectos de este inconsciente, por ejemplo el amor a primera vista, el “deja vu”, el reconocimiento de símbolos, entre otros. Estas influencias se extrapolan a las experiencias creativas compartidas por los y las artistas del mundo en todos los tiempos.

Margarita Carrera también aborda en sus ensayos el contenido del inconsciente colectivo y, como Jung, lo condensa en los arquetipos imagos o imágenes primordiales. Este “principio organizador”, tiene la misma función que los instintos en la teoría freudiana.

La autora utilizará el Psicoanálisis como teoría de crítica literaria pero también como una forma de entender el proceso, tal como lo hiciera Freud en *“El poeta y la fantasía”* (1908), *“El interés del Psicoanálisis para la estética”* (1913) y *“La interpretación de los sueños”* (1900) Para esto se basará en la teoría que toda producción cultural surge en el inconsciente del sujeto, originada en lo sexual reprimido.

Para el estudio de la literatura, la autora retoma los conceptos freudianos de “consciente” e “inconsciente”, definiendo el primer término como todas las percepciones externas e internas que rodean al ser humano y el segundo como todos aquellos contenidos no presentes en el campo de la conciencia. Estos dos elementos se unirán en el “preconsciente”, donde se enmarca lo que no está presente en el campo de la conciencia pero que puede tener su origen en el inconsciente que se revela. Tal como sucede en el texto literario, donde está todo lo que el autor percibe y al mismo tiempo lo que reprime y se revela a través de un lenguaje indirecto para ser interpretado por el lector.

Margarita Carrera¹⁷ parte de esta idea, ya que considera que el Psicoanálisis es la única corriente que aborda las dos facetas de la actividad artística: la subjetiva y la objetiva. Como ya se dijo antes, la autora evalúa algunos de los métodos, críticos entre ellos el estructuralista y el sociológico por concentrarse sólo en la obra y dejar a un lado al autor. En contraste resalta otras corrientes literarias como el Dadaísmo y el Surrealismo que, a su parecer son las primeras en incorporar los principios freudianos de la imaginación, el proceso onírico y la revelación del inconsciente en el proceso literario.

¹⁷ Nota: A pesar que esta monografía se delimitó temporalmente a la década entre 1980 y 1990 se consideró apropiado incluir el primer libro de ensayos escrito sobre el tema del Psicoanálisis, *Literatura y Psicoanálisis* (1979).

«Tanto para Freud como para Bretón, el sueño es un camino para el subconsciente; pero si para Freud los sueños son valiosos porque revelan verdades que ayudan a aliviar el sufrimiento humano, para Bretón y demás surrealistas, los sueños son valiosos por su inmenso contenido poético, por ser documentos veraces de un mundo deslumbrante». (Carrera, 1979:38)

C. Análisis descriptivo:

El análisis en esta sección consistirá en relacionar la estructura del inconsciente de Freud y el contenido de los ensayos de estos dos libros. De tal forma que se identificarán y ejemplificarán qué ensayos abordan temas relacionados con el “súper-yo, el yo y el ello”. Esto es posible porque a lo largo del corpus la autora utiliza la literatura y sus recursos estéticos para conocerse a sí misma liberarse y moldear sus ideas en un marco social.

EL SÚPER-YO:

En el campo de la crítica literaria, tradicionalmente se habían utilizado los métodos estilísticos, formalistas, estructuralistas, sociológicos y filosóficos y se habían dejado al margen el método psicoanalítico. En *Literatura y Psicoanálisis* Margarita Carrera aborda estos métodos, apuntando sus potencialidades y limitantes y contrastándolos con el Psicoanálisis. Estos ensayos podrían denominarse el súper-yo del corpus, que plantea la estructura social, leyes, dogmas y aparatos de represión que rodean al artista, influyen en su mundo estético o analizan su obra. Por ejemplo, al abordar la crítica desde la sociología marxista, retoma a André Gide¹⁸ quien dice que el crítico como el creador han de tratar siempre de ser sinceros y que esta verdad no es algo individual-cerrado, ajeno a la sociedad, sino un reflejo de ella. Para Carrera, el individuo y la sociedad están fuertemente ligados, por lo que si se decide utilizar en la literatura el método sociológico, debería invertirse el orden de su estudio y partir del individuo para conocer a la sociedad y no al revés.

De los teóricos de este método critica a Georg Lukács¹⁹ y a Lucien Goldmann²⁰ y los contrasta con Freud. Los denomina “*más moralistas doctrinarios que artistas*”. De Lukács su postura acerca del escritor que debe estructurar conscientemente a través de la obra los destinos del pueblo. Para ella, el

¹⁸ André Paul Guillaume Gide (París; 22 de noviembre de 1869 – 19 de febrero de 1951). Escritor francés, defensor de los derechos de los homosexuales. Premio Nobel de Literatura en 1947.

¹⁹ Georg Lukács Budapest, Hungría (13 de abril de 1885 — 4 de junio de 1971). Filósofo marxista y hegeliano y un crítico literario. Su principal escrito filosófico-político es *Historia y conciencia de clase* (1923), de gran influencia en el pensamiento marxista. Sus teorías estéticas, fundamentalmente sobre literatura, se basan en un concepto dialéctico del arte relacionado estrechamente con las contradicciones de la sociedad.

²⁰ Lucien Goldmann Bucarest 1913-1971. Filósofo francés y sociólogo de origen judío rumano. Influyente teórico marxista.

Psicoanálisis presenta una mejor propuesta en la que el autor, a través de la obra, denuncia o revela algo relacionado con su contexto social actual o pasado, pero esta revelación puede o no ser consciente. De Goldmann crítica una obra en particular *Sociología de la creación literaria* donde para Carrera, él deja a un lado lo concerniente al mundo onírico, esencial para el proceso creativo según el Psicoanálisis y también olvida profundizar en la mente del creador.

En general, critica del método sociológico y sus exponentes: la masificación y dogmatización que imponen al arte y al artista, mientras que el Psicoanálisis tiene como objeto el estudio del inconsciente donde se enmarcan, tanto las ideas como las emociones, el individuo y su contexto. La Sociología presta mayor atención a lo consciente, donde radican en exclusividad las ideas y se encarga únicamente de la sociedad. «*Se torna ineficaz en el campo del arte o la crítica artística por quedarse en la superficie del ser humano: se anuncia se predica lo que el hombre debe ser, pero no se ahonda en lo que realmente es*». (Carrera, 1979:27).

En cuanto a los estructuralistas, encuentra un punto de convergencia con la teoría freudiana, ya que ambos le dan importancia al lenguaje en la interpretación de la obra literaria. Lo que analiza a este respecto, es el uso directo e indirecto del mismo y el valor, tanto de lo escrito explícitamente como lo del simbolismo que pueda estar presente, insistiendo en que la forma no lo es todo. Si lo fuera, el estructuralismo se alejaría de la obra de arte excluir del sistema al autor. «*Por lo que clama todo artista de la vida o del arte es por la libertad. Es un ser humano que no quiere se domado por un padre castrante (la sociedad), [...] y declara su inaplazable deseo de ser libre*». (Carrera, 1979:47)

Carrera utiliza la teoría psicoanalítica de Jacques Lacan y retoma las ideas del inconsciente estructurado como lenguaje, la incorporación del sujeto en la estructura, el cuestionamiento sobre quién se expresa, qué expresa y desde dónde lo expresa, y los mecanismos inconscientes del desplazamiento y la condensación en el proceso de comunicación y de creación.

Dentro del súper yo también se dedica a la relación de la ética con la literatura y en el Psicoanálisis. Plantea que lo que suscita la emoción estética está ligado a los valores morales. El yo que encarna, tanto al autor como al lector, tiene como marco el súper yo, la estructura “hipermoral” impuesta desde la infancia que condiciona la visión del mundo exterior. De cierta forma, el arte es una herramienta por medio de la cual el hijo reprimido (individuo) se libera de un padre castrante (sociedad).

Para Margarita Carrera, la filosofía socrática, al dividir la materia y el espíritu y al elevar esta última sobre la primera, crea un mundo de castigo, culpa y recompensa. «*De acuerdo a Freud, los orígenes de la moral y del derecho están basados en la represión [...]. La ética luego está íntimamente*

ligada al sentimiento de culpa». (Carrera, 1988:168) Sobre esta base, surge otro de los planteamientos freudianos: no hay libre albedrío, ya que el individuo está determinado por la tradición, los dogmas y la sociedad.

El concepto de hipermoralidad también se aplica a otro de los pilares de su obra ensayística: lo apolíneo y lo dionisiaco descrito por Nietzsche y que en el mundo presocrático es representado por una divinidad ética de medida y apariencia y otro dios que, en contraposición, representaba la pasión y el impulso. Estas dos fuerzas, según la autora, están presentes tanto en el creador como en la obra. *«La obra de arte llega, así, a ser la fusión de toda contradicción: lo perverso tiene su razón de ser, lo mismo que lo bondadoso»*. (Carrera; 1988: 59)

Al relacionar el concepto de hipermoralidad con lo apolíneo y lo dionisiaco se origina un suelo ideal donde coexisten la ética y la estética, aunque de una forma aparente, ya que no hay una verdad universal. Todo es una interpretación parcial y sobrepuesta a la realidad mediada por el yo.

Dentro de *El desafío del Psicoanálisis freudiano* dedica una sección a contrastar el Psicoanálisis de Freud y de Karl Jung. Para Freud el "súper-yo" en la infancia está representado por el padre, mientras que para Jung será la madre la que castre las actividades y emociones durante esta etapa. En el caso del libre albedrío, para Jung sí es posible, ya que se decide racionalmente, mientras que para Freud es imposible por el condicionamiento previo de la persona. En cuanto a la importancia del mundo onírico en el proceso de creación y de liberación del individuo, para Jung no tiene mayor relevancia mientras que para Freud es fundamental. De aquí que para el primero el inconsciente sea de tipo colectivo y para el segundo individual:

«En efecto, partiendo del "Complejo de Edipo", Freud establece el surgimiento del súper yo el cual "conservará carácter del padre" para someter al yo a la represión y reinando sobre él como conciencia moral, "o quizá "como sentimiento inconsciente de culpabilidad». (Carrera, 1988:105)

EL YO

El yo tiene un papel mediador entre el súper yo y el ello. Entra en juego cuando el escritor está en el plano en el cual los deseos y demandas de origen, así como todo el aparato moral ético heredado culturalmente, se canalizan para crear: *«La actitud del yo frente al arte y el Psicoanálisis es idéntica: en ambos casos logra el encuentro consigo mismo, al rescatarlo de los tiranos que lo esclavizan: el ello y el súper yo »*. (Carrera, 1979:46)

Margarita Carrera, también retoma de Lacan en su retorno a Freud, la idea de que el inconsciente que se revela y se muestra en el yo automáticamente, se convierte en un símbolo que tendrá sentido por medio de una convención o por una relación que el sujeto establezca a través de su cadena de significantes. De tal forma que la metáfora y la metonimia representarán los mecanismos de defensa freudianos que el yo utiliza ante situaciones inconscientes, denominados como condensación y desplazamiento.

En el proceso onírico que da origen al proceso creativo en el yo, estarán presentes tanto el sueño manifiesto y lo latente los cuales serán representados por lo que el autor muestra y esconde a través del lenguaje respectivamente. Otro de los recursos que el individuo puede utilizar es la transferencia. En el caso del escritor, utilizará para trasladar al texto actitudes emocionales experimentadas en alguna etapa de su vida, especialmente en la infancia, o para revivir en un ambiente controlado, sentimientos o conductas reprimidas. Es por esto que para la autora toda postura artística o vital se hermana con el Psicoanálisis en cuanto el súper-yo representa todas las normas, las construcciones sociales, la autoevaluación, crítica, reproche y el yo ideal, que podría tener su origen en una especie de pasado histórico legendario o mitológico y que, utilizando diversos mecanismos, logra simbolizarlo a través de la actividad artística.

De tal forma que el yo, da origen a la creación estética, conscientemente plasmando el influjo que recibe rehuendo del yo artificial y liberando el yo auténtico. Con base en este pensamiento, es válido cuestionar si antes de Freud el arte estaba subyugado al súper yo o bien a la fuerza primitiva del ello. Si estas dos fuerzas de diferente índole e intensidad regulaban el proceso creativo del yo.

También es válido cuestionarse si: ¿Existe un solo yo o varios? ¿En el proceso creativo todos estos yo están presentes? ¿Y si cada uno de ellos tiene una forma particular de enfrentarse con la realidad? Margarita plantea por ello la importancia de estar en contacto con todos estos yo, ya que son los que imprimen el sello personal de la creación artística.

En *Literatura y Psicoanálisis* se presenta una crítica hacia Ernest Jones, discípulo de Freud, y el primero en aplicar al campo del arte la técnica psicoanalítica en su libro *Hamlet and Oedipus*. En esta obra dedica un capítulo a los temas referentes a la psicología y la estética, enfocándose en literatura. Margarita Carrera destaca la poca atención que hasta entonces los psicólogos habían puesto al estudio individual del genio y a la creación artística (Carrera, 1979:58) El hombre jamás es ajeno a su obra, ya que está inmerso en ella. La apreciación científica de índole psicológica acerca del individuo está ligada a la apreciación estética, por lo tanto “lo literario” como lo “extraliterario” debe ser examinado.

En el ello están los impulsos más primitivos, lo ilógico y los sueños. Allí reside, por así decirlo, todo lo que se hereda al nacer. Es la parte del ser que opera siempre bajo el principio del placer. Así pues, todo creador-escritor debe estar conciente de su ello y las formas de canalizarlo para que sea un impulso o motor, pero no un inhibidor o dictador de su obra.

Según Margarita Carrera, una de las primeras corrientes conscientes del ello y su importancia en la creación, fueron los surrealistas que incursionaron en el mundo onírico y utilizaron técnicas como la espontaneidad y la escritura automática. «*Tanto para Freud como para Bretón, el sueño es un camino para el subconsciente [...] para Freud los sueños son valiosos porque ayudan a aliviar el sufrimiento humano, para Bretón y [...], los sueños son valiosos por su inmenso contenido poético [...]*». (Carrera, 1988:41)

El ello se expresa libremente en el mundo onírico al cual Freud le dedica muchísima importancia y Margarita Carrera extrae, analiza y revisa dentro de sus ensayos. Irónicamente, en todo sueño se cumplen ciertas reglas:

- *Que el sueño prefiere evidentemente las impresiones de días inmediatos anteriores.*
- *Que efectúa una selección conforme a principios diferentes de aquellos a los que se adapta nuestra consciencia despierta, recordando no lo esencial e importante, sino lo accesorio y desatendido.*
- *Que dispone de nuestras tempranas impresiones infantiles, llegando hasta reproducir detalles de dicha edad que nos parecen nimios y que en nuestra vida despierta teníamos por olvidados [...]* (Carrera, 1988: 114)

Dentro del sueño también estaría el contenido manifiesto, el latente, la censura, el disfraz, la condensación y el desplazamiento, de elementos esenciales para la realización de los deseos. En este aparatado del inconsciente no se valora, juzga, critica, ni existe una reflexión. Por eso, los sueños son tan valiosos al revelar y proporcionar material fértil para la creación.

Con base en estos preceptos de libertad, individualidad y creatividad, Margarita Carrera se considera en contra del arte deliberadamente comprometido, nacido de una postura ética-política. Como herramienta de crítica literaria, su aporte principal es analizar la obra desde un punto de vista complejo que permita observar las diferentes aristas y que impide dejar al creador fuera de la obra.

Después de estudiar la teoría freudiana, sus alcances y limitaciones, a sus discípulos, detractores y otros métodos de crítica literaria, Margarita Carrera utiliza todas estas herramientas para analizar obras. En *Literatura y Psicoanálisis* presenta su primer trabajo crítico utilizando el Psicoanálisis. La última sección consta de un solo ensayo titulado: *Nueva versión de los conflictos internos en la novelística de Flavio Herrera*.

En la introducción de este análisis, la autora parte del siguiente supuesto: «*Si como estamos convencidos, el hombre no es ajeno a su obra sino está inmerso en ella, al referirnos a la novelística de Flavio Herrera, comprobamos una vez más lo dramático y verídico de la realidad*». (Carrera, 1979:79)

Se parte de la premisa que el hombre no es ajeno a su obra sino está inmerso en ella, se analizan *El tigre, La tempestad* y *Caos*. La primera aproximación que hace es “estética” y luego aplica el método psicoanalítico. A través del análisis de la obra establece cuatro elementos principales descritos por Freud.

- Complejo de Edipo: la pérdida del paraíso del útero y la lucha contra sus deseos eróticos e incestuosos, castración.
- Homosexualidad reprimida.
- La censura del erotismo en general por el “súper-yo”.

En el ensayo se presenta el siguiente resumen:

«Herrera logra, en su labor novelística, la hazaña de plasmar sus desgarres íntimos, sus propios conflictos, en la atmósfera del caótico y alucinante trópico guatemalteco, en donde seres humanos, animales, y selvas, [...] además de realidades, símbolos a través de los cuales trata de liberarse de aquellos irrefrenables instintos que le atormentan. Lo dramático en su vida y en su obra radica en que estos conflictos (que son universales) le quedan temblando en el alma, sin poderles dar la ansiada solución redentora». (Carrera, 1979:80)

El siguiente paso dentro de su ensayo fue el análisis de los personajes herrerianos y el establecimiento de su dinámica en la trama, con el fin de develar rasgos de su personalidad en ellos. Carrera establece un claro complejo de Edipo en la estructura social, que no permite a los personajes desarrollarse sin culpa: «*La queja triste y depresiva aparece siempre después que da rienda suelta a irrefrenables instintos de crueldad que ocultan deseos sexuales* ». (Carrera, 1979:81)

Por su parte, el espacio físico que enmarca la obra no es sólo un elemento decorativo o parte del imaginario estético del autor, sino que guarda una fuerte relación con la infancia y el mundo materno. Este mundo es un refugio y a la vez una vorágine:

«La selva, el mar, el río el pantano, la tierra, las cavernas, los túneles, las casas, las alcobas y todo aquello que implica encierro, se ha demostrado – a través del Psicoanálisis- que son símbolos maternos [...] representan el útero paradisiaco, al cual consciente o inconscientemente, todo ser humano desearía regresar». (Carrera, 1979:81)

La selva es la que aprisiona, la selva madre que no puede abandonar. Se representa aquí el eterno conflicto de Edipo: el deseo incestuoso. A continuación un fragmento de la obra de Flavio Herrera con el cual ejemplifica esta relación:

«Esta selva cuyo abrazo estrangula la vida del hombre de los trópicos [...] La selva que despierta de nuevo [...] brama, llora, suspira y se emborracha de locura y muerte. La selva que él abandonó de niño por los libros y ahora oía, sentía junto a sí, sobre sí conteniéndolo, abrazándolo, fundiéndolo en ella aniquilándolo [...]»²¹. (Carrera, 1985:82)

La autora une al complejo de Edipo el complejo de castración que el ser humano tiene en su infancia y ejemplifica este miedo con la castración presente en el texto de Flavio Herrera que une a la vez con un oculto "homosexualismo":

« Es un terror supersticioso, un pavor místico que me muerde la sustancia, algo latente desde antes de mi vida. Desde niño me atraían las pieles, las leyendas de serpientes y a pretexto de vencer mi terror y habituarme al peligro, ofrecía generosas propinas a los mozos por que me las atrapasen vivas y, cuando había el caso de algún indio mordido por una culebra, me estaba muchos días medroso...sintiéndome vagamente culpable [...]». (Carrera, 1979:84)

Para Margarita Carrera, Flavio Herrera (o su personaje) simbólicamente y a nivel inconsciente confiesa su deseo reprimido e ignorado. En el caso de "a pretexto de vencer mi terror" se podría analizar como el pretexto de dar rienda a sus instintos homosexuales, "habituarme al peligro" hacerlo como un hábito, el hecho de "pagar algún mozo" como querer comprar los favores sexuales y "el hecho que uno de ellos era picado" la aceptación que después traería la culpa. (Carrera, 1979: 85)

Acosado por el súper yo, el personaje está entre el deseo de satisfacer sus impulsos y la prohibición, despertando el autocastigo. «Mi yo antiguo, mi yo lacerado, resuelto al sacrificio, mi yo contrito y ávido de holocausto de vida. Sintió hervirle una esencia de héroe o de santo²²». (Carrera, 1979:86). En el análisis, Carrera explica que Flavio Herrera acomete contra su yo por el influjo de lo hipermoral.

En general, en las novelas pueden encontrarse símbolos universales que Herrera logra describir bien como la lucha del instinto frente a la razón, del niño frente al hombre, la pérdida, el deseo y la culpa lo cual hace que su obra, tan aparentemente local, no se circunscriba a los límites del tiempo y del espacio de un país o lugar específico, sino que adquiera un tono de universalidad y, rescatándose de lo literario efímero, se integre a lo literario interno.

Esta sección de la monografía, además de brindar una panorámica de los dos libros que tratan la temática del Psicoanálisis, permite establecer dentro del corpus, los ensayos dedicados a la estructura, a

²¹ Herrera Flavio. El tigre. Guatemala. Editorial Popol Vuh. 1954. pp 77-78.

²² Herrera Flavio. Caos. Guatemala. Editorial Popol Vuh. 1954. pp 144.

los impulsos y al pensamiento de la autora sobre varios temas, entablándose así la relación entre la producción literaria y el inconsciente como la apuntala Carrera. También permite establecer los hallazgos que la autora hizo sobre la trilogía de Flavio Herrera, utilizando nuevamente el Psicoanálisis como herramienta crítica.

La obra ensayística de Margarita Carrera, en general, no es sólo una reflexión académica de corrientes filosóficas o teoría de la crítica, sino una propuesta para entender el proceso creativo y al autor en un plano consciente e inconsciente. Su planteamiento es de tipo antropocéntrico y psicológico. Al igual que en la teoría freudiana, eje fundamental de su ensayística, para ella es fundamental la incorporación del individuo a la creación. A través de una serie de ensayos escritos a lo largo de tres décadas, Margarita deja plasmada la fuerza de la literatura y su capacidad de conmover y provocar al ser humano, buscando que el lector re-evalúe el papel de la literatura en el desarrollo individual y social. Por lo que podría concluirse que su obra es de índole psicoanalista, filosófica y estética.

VI. CONCLUSIONES

Entre las escritoras guatemaltecas, Margarita Carrera, fue pionera en el género del ensayo. Su período más prolífico es de 1980 a 1990. Dentro del corpus ensayístico se presenta una propuesta estético-filosófica y de carácter antropocéntrico.

En este período también hace una exploración del yo y presenta una postura a favor del individualismo y su resistencia a doctrinas o dogmas que limiten esta individualidad. Además, busca que el lector re-evalúe el papel histórico de la literatura en el desarrollo individual y social.

La teoría de la recepción, utilizada en la primera sección de análisis, está claramente sujeta al repertorio que tiene el lector para encarar el texto, el discurso y su planteamiento estético-filosófico. De estos conocimientos previos dependen los vínculos o aproximaciones que pueda establecer. En la estructura formal del texto el lector sólo podrá asignar significado a los elementos según la experiencia y los conocimientos que posea.

La intertextualidad entre los textos ayuda al lector a determinar la temática del corpus. En este caso, los ensayos giran alrededor de tres grandes temas la filosofía helena presocrática, nietzscheana y freudiana.

En los ensayos, en general, Carrera enfatiza que el proceso artístico está ligado al amor por el conocimiento y la búsqueda del mismo.

En *Ensayos sobre Borges* se establece a través de la lectura cercana que la estructura y consistencia de los argumentos se mantiene a lo largo de la obra. Siendo éste el último de sus libros de ensayos también puede apreciarse, tanto en estructura como en contenido, la evolución y consistencia de su obra.

Al emplearse las falacias de Wimssat, pueden encontrarse hallazgos que las ejemplifican, ya que existe en los ensayos un sesgo hacia el análisis del texto, del contexto, del autor y la intención con la que fueron escritos. Sin embargo, esto no implica una crítica sobre el contenido de los mismos, sino una descripción con base en esta herramienta.

En el análisis de los ensayos sobre “El Aleph”, “Emma Zuns” y “Las ruinas circulares” puede establecerse la presencia e importancia del proceso onírico en la creación literaria y el planteamiento del complejo edípico y sus posibles resoluciones.

En el tercer capítulo, dentro del corpus, puede establecerse la misma estructura que Sigmund Freud determinó para el inconsciente ya que, como propone la autora, los textos no son ajenos al artista. Por lo tanto, en ellos se refleja las estructuras, el conocimiento y la pasión en las que se enmarca y expresa el autor.

En este último capítulo se establece, a partir del análisis descriptivo de segundo nivel, que en la trilogía de Flavio Herrera “Tempestad”, “Caos” y “El tigre”, gracias al Psicoanálisis pueden encontrarse elementos que enfatizan el complejo de Edipo, la homosexualidad reprimida y el erotismo inhibido.

Al hacer un análisis de segundo o tercer nivel, como en este caso, debe contarse con elementos como la teoría o la postura desde la cual el autor realizó el primer análisis crítico y además conocer el tema o autor sobre el que se trabajó. De lo contrario sólo pueden describirse hallazgos pero no acordar o refutar sobre lo planteado.

VII. BIBLIOGRAFÍA

Marco referencial y axiológico

- Arenas Cruz, María Elena. 1997. *Hacia una teoría general del ensayo*. Construcción del texto ensayístico, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha.
- Bleznik, Donald. 1964. *El ensayo del siglo XVI al XX*. México D.F. Ediciones Andrea. 140pp.
- Casas, Arturo. 1999. "Breve propedéutica para a análise do ensaio". En *Cinguidos por unha arela común*, de Rosario Álvarez y Dolores Vilavedra (eds.), Homenaxe ó Profesor Xesús Alonso Montero, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, t. II, 315-327
- Gómez-Martínez, José Luis. 1992. *Teoría del ensayo*, 2ª ed., México, UNAM, puede consultarse asimismo en <http://www.ensayistas.org/critica/ensayo/gomez>.
- Lo Cascio, Vincenzo. 1991. *Grammatica dell'argomentare. Strategie e strutture*, Florencia, La Nuova Italia. Traducción castellana de David Casacuberta: Gramática de la argumentación, Madrid, Alianza.

Temática de los ensayos escritos en las décadas de 1980-1990

- Carrera, Margarita. 1985. *Obra Ensayística. Tomo I*. Colección Guatemala. Volumen XXXIV. Serie "Adrián Recinos" No 5. Guatemala, Editorial Cultura. 521 pp.
- _____. 1985ª; *Antropos*. Colección Creación Literaria. Vol. No. 19. Guatemala, Editorial Universitaria. 211pp.
- _____. 1996. *Hacia un nuevo humanismo*. Colección de Ayer y Hoy. Guatemala, Editorial Artemis y Edinter. 32pp
- _____. 1997. *Antología personal*. Ministerio de Cultura y Deportes. Guatemala, Editorial Cultura. 271 pp
- Fokkema, W. y E. Ibsch. 1981. *Teorías de la literatura del siglo XX*. Madrid, Cátedra. 219pp.
- Iser, Wolfgang. 1986. "Repertoire" *Critical Theory Since 1965*. Hazards Adams & Leroy Searle. Florida, Florida State University Press 360-380pp.
- _____. 1987. *The Act of Reading: A Theory of Aesthetic Response*. Baltimore, John Hopkins University Press.

- Kristeva, Julia. 2001. *Semiótica I*. Madrid, Fundamentos Editorial. Madrid. 247 pp
- Pérez, Maen. 2003. *Literatura y la estética de la recepción (un estudio exploratorio en niños)*
Contexto Instituto de Investigaciones Literarias Gonzalo Picón Febres. Caracas. 109-120pp.
- Pineda, Ligia. 2000. *Los ensayos de Margarita Carrera: Aproximación a Freud y Nietzsche*
Tesis Universidad del Valle de Guatemala. Guatemala. 90pp.
- Tanius Karam. 2005. *La comunicación literaria. Notas para un debate teórico*. Especulo.
Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid.
- Todorov, Tzevan. 1992. *Simbolismo e Interpretación*. Caracas, Monte Ávila Editores. Segunda edición. 186. pp
- Viñas Piquer, David. 2002. *Historia de la crítica literaria*. Madrid, Ariel Literatura y Crítica. 608pp

Ensayos sobre Borges

- Albano, Sergio. 2005. *Glosario de Aplicaciones Michael Foucault* Buenos Aires, Quadrata. 139pp
- Carrera, Margarita. 1985. *Obra Ensayística. Tomo I*. Colección Guatemala. Volumen XXXIV.
Serie "Adrián Recinos" No 5. Guatemala, Editorial Cultura. 521 pp.
- Lacan, Jacques. 1995. *El Seminario: Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*.
Buenos Aires, Paidós. 289pp.
- Leader, Darian. 2004. *Lacan para Principiantes*. Buenos Aires, Era Naciente. 171pp
- Wimsatt, William K. and Monroe C. Beardsley. 1954. *The Intentional Fallacy*. Sewanee Review,
vol. 54 (1946): 468-488. Revised and republished in *The Verbal Icon: Studies in the
Meaning of Poetry*, U of Kentucky P, 3-18pp.
- Zafiropoulos, Marko. 2006. *Lacan y Lévi Strauss o el Retorno a Freud (1951-1957)* Buenos
Aires, Manantial. 273pp

Ensayos sobre Sigmund Freud

- Carl, Jung. 1961. *Collected Works 4: Freud & Psychoanalysis*. Edited and translated by Gerhard
Adler and R.F.C. Hull. New York. 392pp.

- Carrera, Margarita. 1979. *Literatura y Psicoanálisis*. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala. 88pp.
- _____. 1988. *El Desafío del Psicoanálisis freudiano*. Guatemala, Editorial Universitaria. 184pp.
- Freud, Sigmund. 1993. *El significado de los sueños, en Los textos fundamentales del Psicoanálisis*. Barcelona, Altaya. 144pp.